

ANEXO 12. PRÁCTICAS TERRITORIALES EN USMINIA

Lugar: Vereda “Las Margaritas”, Usme

Fecha: 12 de marzo de 2021

MV: María Alejandra Velásquez

PP: Patricia Pulido

DO: Doris Orozco

MV: ¿Cómo describen este territorio? ¿Qué significa para ustedes Usme rural?

PP: Es como un paraíso, pues porque la diversidad que hay en la naturaleza, en el agua que hay, la fauna, flora, todo eso, eso para mí es un paraíso porque su va uno a otro lado, va a la ciudad no lo va a ver. Entonces uno vive acá rodeado de su naturaleza, respira aire fresco y entonces como tan calmado, tan bonito que se siente uno como en paz.

DO: Yo creo que la mayor riqueza de Usme es su gente. La riqueza que tiene Usme rural es las comunidades que lo habitan, porque yo creería que sin esta parte fundamental, no existirían estos ecosistemas de páramo que nosotros tenemos acá. ¿Qué nos diferencia de la ciudad? Yo creería que todo, porque la Bogotá urbana tiene unas estructuras totalmente diferentes a lo que hay en la Bogotá rural. Empecemos que nosotros en la Bogotá rural tenemos mucha agua, a nosotros nos rodean las montañas, nos rodean los ríos, y la flora, la fauna es diversa, entonces aquí podemos encontrar muchísimos ecosistemas dentro del mismo sitio donde vivimos, entonces yo digo que siempre he visto, he dado y he entendido, y

confirmando, que el medio ambiente no son los pájaros, no es la flora ni la fauna, obviamente que es una parte esencial del territorio; sino el medio ambiente, nuestra zona, converge todo, y en esa articulación, y en esa mirada que tiene el territorio están sus comunidades porque ellas son la base de un territorio como este para que siempre se mantenga everdecido y siempre estén cantando los pajaritos. Porque yo creo que siempre y cuando empiecen estos territorios a irsen sus comunidades, a irsen sus habitantes, las montañas también se van a empezar a ir detrás de ellos.

MV: ¿Por qué creen que cuando se habla de Bogotá casi nunca se piensa en esta parte de la ciudad, la Bogotá rural?

PP: Pues yo pienso que no deberían de olvidarlo, además porque la gente de la ciudad, pienso que la mayoría de la gente de la ciudad es oriunda o es del campo, entonces no tendrían por qué olvidarse del campo; si lo hacen es porque no sé, como por el estatus o como el poder que ellos tienen entonces ya van a verlo como algo más genérico, porque a la hora del té, las raíces no se pueden perder, quizás sus papás o sus abuelos, o tatarabuelos fueron del campo. De pronto ya será la codicia o no sé qué cosas para que se olviden del campo.

DO: Me hizo acordar de un libro que estoy terminando de leer que se llama “El olvido que seremos” y yo pienso que no es el olvido, yo pienso que más que todo son las voluntades políticas que hay en este estado. Yo pienso que en este momento no estamos olvidados, solamente que hay unos monopolios tanto políticos como económicos que están viendo este territorio no como lo que es ahorita, que es productor en toda su extensión de la palabra, sino darse uno cuenta que dentro del monopolio que se está manejando en el Gobierno, es cuáles son los ojos y cuál es la mirada que tienen ellos hacia este territorio. Entonces el olvido no es

por las montañas, no es por los recursos, sino el olvido es por la gente. Entonces a ellos no les conviene que, porque ciertas partes haya este tipo de habitantes. Usted ha conocido ahorita todo el tema de delimitación de páramos, que fue una tutela que se ganó; estamos también con todo el tema de las zonas protegidas; estamos también con todo lo de las zonas de reserva y especial cuidado; tenemos también ahorita aportas del Plan de Ordenamiento Territorial. Y si usted se da cuenta, hay unos ejes muy específicos en este tema y uno de los ejes es el turismo, y si usted se da cuenta no es el olvido, es cada quien cómo maneja lo que realmente ve y para qué le sirve. En un tiempo sí, estuvimos muy olvidados, porque en ese tiempo la zona no les representaba mayor cosa, éramos zona roja, entonces todo lo que está cambiando ahorita, porque con el tema de la pandemia lo vimos que todo el mundo comenzó a regresar a los páramos, a regresar a las fincas porque por estas zonas nunca se vio una pandemia tan fuerte como se vio en las ciudades. Entonces no es olvido, para nada, ellos saben perfectamente que nosotros existimos, obvio, que las miradas son diferentes es otra cosa, porque nosotros estamos olvidados en ciertos módulos, en el tema de educación, lo vimos ahorita con la pandemia cuando hay chicos desde las casas sabiendo que aquí no hay conectividad; no tener acceso a la salud, entonces hay muchas cosas en las cuales sí estamos olvidados pero no porque no nos reconozcan, porque no existamos, sino a conveniencia de los poderes políticos que hay en este momento. Yo creo que es falta de voluntad, pereza, dejación por parte de mucha gente, porque aquí converge todo el mundo; de aquí sale el 70% de comida, de aquí sale entre un 40 y un 45% de agua para Bogotá.

MV: ¿Cuál es el papel que cumple la mujer en la ruralidad?

PP: Es indispensable, la mujer es el motor del hogar, el motor de la comunidad, hoy en día ya nos han dado un poco más de libertad, de libre expresión que ya uno puede hablar, puede

opinar, puede tomar decisiones, entonces pues se han formado eso de que ya es indispensable. Uno de mujer está en todo, uno en el hogar hace de todo, hace de mamá, hace de esposa, de confidente, de profesora, entonces a veces el tiempo ni le alcanza a uno para todas esas cargas, mejor dicho, sin la mujer yo no sé qué harían los hombres.

DO: Yo pienso que el papel de la mujer en la ruralidad es como la columna vertebral de cada persona, porque fíjese que yo soy mamá de dos varones y amo a mis dos varones, pero pienso que la mujer como papel no solamente en la ruralidad sino en todos los esquemas, en todo lo que uno va viendo y va encontrándose todos los días, es como ese trocito de picante que se le pone a todo, porque fíjese que ella es la que finalmente razona, relaciona, articula, converge, ¿sí? o sea, como que es la que tiene un hilo conductor frente a todo lo que se da. Obvio, eso no se veía antes, porque antes, y eso lo vimos representado en el Día Internacional de la Mujer, de cómo esas mujer murieron defendiendo unos derechos que eran tan simples como una mejora laboral, el derecho al voto, como decir no quiero más hijos, no quiero vivir con un hombre porque simplemente no quiero; entonces fíjese que desde esas épocas hasta acá, que no era visible, pero la mujer desempeñaba un papel muy importante, porque ellas a pesar del miedo siempre estaban discutiendo, estaban trabajando, estaban también tratando de mejorar condiciones en su vida y en sus familias, solo que era desdibujado. Ahora es que se está viendo que el papel de la mujer es más o igual de importante que el de un hombre. En estas alturas del partido yo pienso que las mujeres tenemos más poder de decisión, y decir no porque no, y de decir sí quiero cuando quiero. Ahorita en la ruralidad yo siento que la mujer se ha convertido como en esa matriz en la cual nacen muchísimas cosas; hay muchas raíces en las cuales estas raíces se vuelven fuertes para todo, entonces ellas aparte de cuidar los niños, el esposo, trabajan en las fincas, son profesionales, también articulan cosas como formar sus propios grupos. Ahora hay grupos de mujeres que están trabajando en diferentes

proyectos innovadores, emprendimientos para mejorar la calidad de vida. Entonces yo pienso que las mujeres rurales, las mujeres urbanas, siempre han desarrollado un papel muy importante, que lo que pasa es que ahorita se ve, se respeta, se reconoce y se visibiliza más. Obvio, todavía estamos un poco demorados con el tema de los derechos, porque a pesar de que tenemos una ley que nos ampara, todavía todo el tema político se ve muy apretado para poderle dar ese reconocimiento a este tipo de luchas que las mujeres necesitan. Se ve en el tema de violencia intrafamiliar, todavía hay muchísimos lastres y muchísimas cosas que no han sido solucionadas, pues a pesar de que hay muchos derechos que están protegiendo a las mujeres, de ahí a que la ley los haga cumplir, estamos a años luz.

MV: ¿Cómo los habitantes de Bogotá se pueden reivindicar con el cuidado al medioambiente?

PP: Pues cuidándola. Es en lo que nosotros vivimos, con lo que nosotros vivimos, y de lo que estamos rodeados. Nosotros como campesinos o como gente de la ruralidad, tenemos que cuidar nuestra agüita, nuestra tierra, y así mismo, enseñarle a los de la ciudad, pues que también nos la ayuden a cuidar, protegiéndola de muchas cosas, de los químicos, de todo lo que le hace daño.

DO: Yo creo que más que reivindicarnos con nuestra tierra es qué estamos dispuestos como comunidades a hacer para que nuestro territorio siga siendo un territorio de agua, de oxígeno, porque fíjese que estamos a portas de un cambio climático bastante fuerte, entonces es qué estamos dispuestos a hacer nosotros como comunidad para que esto no siga pasando. Es que hay que devolvemos un poquito a nuestros antepasados, es un ejercicio bonito en el que yo empiezo a pensar qué pasó hace cincuenta, hace sesenta años, cómo era nuestro territorio y

por qué ha cambiado. Y fíjese que cuando uno hace como ese recuento, ese análisis, de qué pasó hace años y qué está pasando acá, empieza uno a darse cuenta, es que mi abuelo cortó un árbol que estaba allá, por ende se resonó la tierra, entonces si mi abuelo cortó un árbol y ese árbol cumplía un papel interesante ahí, cómo yo por ese árbol planto diez; cómo si yo estoy botándole a la quebrada algo, cómo dejo de hacerlo? Es como yo qué estoy dispuesto a hacer por el territorio frente a lo que está pasando ahorita que hay muchos veranos, hay muchas heladas, ¿qué está pasando? Es hacer un recuento de lo que está pasando con mi territorio y fíjese que empieza a cambiar, entonces hay gente que ya empezó a aislar los páramos de las siembras, hay beneficiarios o gentes de las fincas que están protegiendo sus rondas de quebrada, porque es que reivindicarnos con la naturaleza o reivindicarnos con nuestro planeta es eso. Qué estamos dispuestos realmente a hacer para que nuestro planeta mejore un poco o que las condiciones del territorio mejoren un poco. Hay muchas cosas por hacer, bastantes. Detrás de la reivindicación también hay muchísimo oficio por hacer, muchas tareas por cumplir, pero muchas veces no hay las herramientas para hacerlo.

MV: ¿Qué significa para ustedes TISOA?

PP: Tisoa es un cambio. Un cambio en mi vida y en la de las que trabajamos ahí, en nuestro grupo de mujeres que estamos ahí, es un cambio para nosotros; se sale uno de la monotonía que uno todos los días ahí se la pasa haciendo sus quehaceres y esto ha sido un cambio, dedicar tiempo a otra cosa, nos podemos reunir, cuando no trabajamos por lo menos nos ponemos a echar chisme. Lo que queremos con esto es mejorar nuestra calidad de vida, esa es la misión que tenemos, cambiar nuestra vida y la de nuestras familias, y la de nuestros campesinos. Ojalá se, la cuestión es seguir adelante y entre más uno vaya para adelante, pues de pronto darle trabajo a alguien más; y pues lo bonito es que esto ha hecho que la familia de

pronto se una, porque por ejemplo en el caso mío mi esposo me ha ayudado, mis hijos le ayudan a uno, estamos todos como pendientes de una planta.

DO: Para mí TISOA fue otro despertar bonito. Yo llegué a TISOA por azares de la vida, y TISOA se convirtió en un hijo más. Conocí mujeres maravillosas, y para mí fue eso, otro despertar bonito en las cuales se puede hacer diferentes cosas, tener la oportunidad de seguir, maquinar el cerebro, pensar diferente, articular en otras cosas, para mí ha sido muy bonito. ¿Qué es lo que nosotros queremos mostrar como TISOA? Que estando en el territorio se pueden hacer diferentes cosas, se puede innovar, no necesariamente en el caso de las mujeres que no tienen grandes extensiones de tierra se puede solamente sembrar papa, no. Hay muchísimas cosas que se pueden hacer en un espacio pequeño pero con mucha funcionabilidad; soñar, hacer tantas cosas, entonces para mí ha sido bonito y ahí vamos, ahí vamos, entonces ha sido un hijito más el cual lo estamos como acicalando y vamos qué pasa con el grupo pero yo sé que va para grandes cosas.

MV: ¿Cuáles son las prácticas comunicativas y territoriales que desempeñan las mujeres de Usme rural?

DO: Yo pienso que nosotras vivimos el territorio disfrutando de él, eso es vivir el territorio, soñar con el territorio, trabajar para el territorio, pero sobretodo es, ¿yo identifico cuál es mi primer territorio? Porque partiendo de identificar ciertas cosas es que yo puedo percibir el territorio. Yo vivo mi propio territorio, que es mi cuerpo, yo disfruto de lo que hago, me gusta lo que soy ahora, disfruto todos los días poderme levantar, caminar y tener un par de piernas que me llevan a cualquier parte, disfruto levantarme y saber que tengo unas manos que todavía me sirven, disfruto levantarme de una cama y tener pensamiento autónomo en el cuál

yo decido si voy acá o voy allá, para mí eso es disfrutar el territorio; que es más allá de si tengo una casa, que es más allá de si tengo una estufa bonita. Eso de vivir el territorio va más allá de lo que vemos todos los días, y es disfrutarme como persona con lo que veo, con lo que me gusta ahorita, y así, de esa misma manera disfruto lo que tengo al lado.

PP: Es que sí, es como lo decía la señora Doris, el despertarse uno, el estar bien digámoslo así, eso es más que todo. Yo llevo acá en este territorio no llevo muchísimo tiempo, yo soy de más allá, y hasta el momento digamos, conociéndolo todo sería bueno, todas las veredas, y disfrutándolo uno con sus amistades que tiene, con su familia, el día a día, aprovecharla si llueve o si hace sol pero vivirlo al máximo, como si fuera el último día.

MV: ¿Considera que Tisoa es una experiencia de reconciliación? ¿Por qué?

DO: Yo pienso que TISOA más que llamarla una experiencia de reconciliación, es una experiencia de adquirir conocimientos y de conocer a nuestro alrededor la demás gente que se va uniendo, entonces fijese que no es reconciliación, es más que todo conocer a mi vecino, porque a uno le pasa, puno puede estar en su entorno, en su vereda, pero no conoce qué está pasando con la vecina que está acá al lado, sí? Entonces esta experiencia de TISOA más que experiencia de reconciliación es una experiencia de cómo es que yo veo a mi prójimo, cómo es que yo con mi vecino, con el que está acá, con el que está allá, puedo articular más acciones en el territorio, lo cual nos va a volver más fuertes, el cuál nos va a volver más asertivos y prácticos en la toma de decisiones que tengan que ver con el territorio, porque este tipo de asociatividad da la oportunidad para conocer más cosas, da la oportunidad para recibir más capacitaciones, da la oportunidad para adquirir muchos conocimientos en las cuales dentro de un grupo de mujeres, esto se va a multiplicar. Entonces lo que TISOA es una aguja

que va tejiendo bastantes madejas o bastante cadeneta, y en cada cadeneta todo lo que uno va haciendo es un nudo más fuerte para ver qué está pasando acá, pero también para fortalecer todo el conocimiento que entre todas podamos adquirir para mejorar nuestro territorio.

PP: Yo digo que es reconciliación porque es conocerse uno más entre amigos, entre amistades, porque en el caso mío, yo por decirlo así, con muchas de las que estamos acá simplemente nos encontrábamos y el saludo, y ya, pasaba; pero uno nunca tenía la oportunidad digamos de sentarse y conversar cómo es su vida o cómo es la de uno; y esto nos ha enseñado o nos ha llevado a eso, ya sabemos más de cada uno y compartir y tener más tolerancia eso reconciliación, sabemos tolerar los unos con los otros porque todos no tenemos nuestro genio, entonces eso aquí nos ha enseñado el aprender a ser tolerantes los unos con los otros, que además eso se acabó en la ciudad.

MV: ¿De qué manera Tisoa visibiliza la participación ciudadana o agenciamiento participativo por parte de las mujeres?

PP: Pues participación de la mujer porque la mayoría que lo trabajamos y conformamos este proyecto, somos mujeres. Y con la ciudad sería lograr expandirnos y que la gente de la ciudad nos vea en esta empresa, o este proyecto como algo innovador. No tanto como mirar cómo es esa planta, digamos que vengan y nos la compren como esa planta, porque eso ya hay en muchas partes; sino lo que hay detrás de la planta, la historia de nosotros quienes lo trabajamos, en ese sentido sería.

DO: Lo que quiere generar TISOA más que una participación es como una unión de conjuntos porque TISOA es lo que quiere lograr, unir bastantes actores sociales, eso es lo que

quisiéramos y créame que lo vamos a lograr, porque la idea de TISOA es eso, TISOA significa eso, tierra, sonrisa y agua. La tierra es la que nos da de comer; la sonrisa, las ganas de trabajar, la disciplina, la importancia a las comunidades, eso es lo que nos da las ganas de trabajar; el agua es lo que nos mantiene vivos; pero hay una parte más importante en todo esto y es el oxígeno que recibimos acá. Esto, yo creería que no es la participación de las mujeres, sino es la participación de todos los ejes ambientales, todos los ejes comunitarios, todos los ejes sociales que realmente llegan a un solo punto y es la familia. Entonces cómo es que TISOA puede participar en muchas esferas. Yo creería que la parte ciudadana es también un conjunto de cosas, solo que ¿qué puede representar para nosotras la ciudad? La compra de los productos, pero como yo le digo, esto va amarrado a un conjunto de cosas. TISOA, mujeres, tierra, territorio, y finalmente, lo que converge todo, y es los productos que vendemos detrás de una historia que hay de un grupo de mujeres y jóvenes que se atrevieron a innovar en su territorio.